

Fe y Alegría

Una Red para la Educación Popular

1. Hasta Llegar a Red

Fe y Alegría es hoy una red de educación popular integral que atiende más de un millón de personas en dieciséis países de América Latina y procura incidir en las políticas educativas del continente para lograr no sólo cobertura universal, sino calidad en la educación que se ofrece a los pobres. Pero hace 52 años era sólo un buen deseo en un grupo de universitarios de la Universidad Católica Andrés Bello y su asesor jesuita. ¿Cómo alcanzó esta transformación? ¿Qué significa que hoy sea la mayor red de educación popular del continente?

De la intuición original a la visión universal:

El Padre José María Vélaz, S.J., quería despertar en el grupo de universitarios que acompañaba la conciencia de su responsabilidad social sobre la Venezuela que no conocían. Por eso empezó a visitar un barrio marginal caraqueño. Y el contacto con aquella realidad les hizo identificarse con la aspiración máxima de los moradores del barrio: una escuela para sus hijos.

Pero sus recursos eran limitados y en el barrio no quedaba un metro cuadrado libre para comenzar la escuela. Pero más que ellos, los moradores soñaban con esa escuela. Así Abraham y Patricia Reyes ofrecieron el primer piso de su casa, recién ampliada, para la escuela.

Aquel hecho contenía las intuiciones fundamentales de lo que luego sería Fe y Alegría: un acercamiento a la realidad de pobreza que revela su crudeza, descubrir la educación como la clave para la transformación social, asumir la responsabilidad de la sociedad civil, incluidos los pobres no sólo como beneficiarios, sino como protagonistas, que no sustituye sino complementa la responsabilidad del Estado.

Como escribiría Vélaz unos años más tarde: “en la escuela no hemos elegido un fin, en la escuela hemos elegido un instrumento...La educación es el manantial de todos los bienes que se pueden tener en este mundo”¹. La intuición inicial de aquel hombre carismático se

¹ Discurso en la primera graduación de maestras 1963. Todas las citas de Vélaz las vamos a tomar del libro, Palabra de Fe y Alegría, Federación Internacional Fe y Alegría, Caracas, 2005. En ellas pondremos el título del documento que citamos, el año en que lo escribió, si se conoce, y la página del Libro Palabras de Fe y Alegría donde se cita.

transformó en una visión de futuro que prendió rápidamente. Las escuelas de Fe y Alegría comenzaron a multiplicarse por todo el territorio venezolano al ir descubriendo todo el potencial de aquella propuesta primigenia.

De la reunión de pares a la Federación

Diez años después Fe y Alegría se extendía por toda América Latina como un reguero de pólvora. Los países iban creando sus Fe y Alegrías nacionales y la unidad del movimiento fue requiriendo un encuentro anual para compartir experiencias y fortalecer la identidad común. Estas reuniones de pares fueron dando conciencia de que ya tenían ente manos un movimiento internacional que se enfrentaba al desarrollo del continente en los difíciles años 70.

Cuando apenas comenzaba la expansión, Vélaz ya estaba pensando en el reto que esto suponía. En el año 1966 escribía:

“Debe ser una constante preocupación pastoral el estudio de las grandes empresas modernas en lo que tienen de grandes y trascendentales realizaciones humanas. Es necesario que conozcamos mucho más su servicio a millones de personas, la organización y los medios técnicos de que se valen para ello, la preparación del personal, la subdivisión del trabajo, el estimado que emplean para la eficacia, la multiplicación en serie de los procesos de alta calidad, donde sólo la enorme cantidad puede construir la calidad”²

A partir de 1970 se celebran las asambleas de Directores Nacionales, que se reunían cada año. Comenzaron a sentir la necesidad de reflexionar temas vitales para el Movimiento dando origen a los Congresos internacionales. Ya no eran sólo encuentros de homólogos. Veían la conveniencia de tener una coordinación y un ideario común, que se aprueba en 1985.

De la visión estratégica al cuerpo de red.

En los años 90 el Movimiento continúa creciendo y expandiéndose. Necesita fortalecer su estructura, desarrollar una administración más eficiente y responder a las demandas que la expansión y los cambios demandan.

La Federación de Fe y Alegría va tomando cuerpo y bajo el liderazgo de su Coordinador General comienza el proceso de construcción de su primer Plan Global de Desarrollo Institucional (PGDFI). El Plan, diseñado de manera participativa y aprobado en Asamblea se convierte en el instrumento que guía y consolida el crecimiento del Movimiento. La Federación ha sido capaz de, mirando su realidad, la del contexto latinoamericano del momento y la misión de Fe y Alegría, levantar su vista hacia el horizonte, soñar su futuro y trazar los caminos para llegar a él.

² Algunas Anotaciones sobre Fe y Alegría, 1966, 30

La creación del Centro Magis fue una oportunidad para encontrar financiamiento para los programas fundamentales del PGFI. Luego se unirían otros financiamientos como los del Banco Interamericano de Desarrollo y los gestionados por Entreculturas.

Pero sobre todo se iba fortaleciendo el tejido social que desde los inicios había sido el principal apoyo del Movimiento. Una amplia red de docentes, estudiantes, familias, comunidades, voluntarios y voluntarias que cada día hacían posible el milagro de Fe y Alegría. Desde las comunidades más pobres hasta las manos solidarias de muchos países. Como decía Vélaz:

“Nuestro programa de crecimiento en el servicio tiene que ser un programa de mejoramiento y expansión de nuestras relaciones humanas, pues sólo estas nos podrán proporcionar el apoyo logístico en que puede basarse nuestro avance”³

Fe y Alegría era ya una “red de relaciones humanas”⁴. Pero su estructura organizativa necesitaba fortalecerse desde esta perspectiva de red. Es así que al diseñarse el nuevo Plan Global (PGDFI II), comienza a definirse su estructura interna como una gran red de servicio. La descentralización, la conversión de los proyectos en programas permanentes con una visión de más largo plazo, y el énfasis en la planificación estratégica y la sostenibilidad social y financiera ayudan a que se den las necesarias transformaciones.

2. Una Red para la Educación Popular

Ante el tema de la globalización a veces hemos escuchado que hay que pensar global y actuar local. Ante esta tensión hay quienes opinan que debemos introducir la palabra glocal para expresarla. En Fe y Alegría hemos tenido nuestra manera de vivir estas dos dimensiones, global y local, en la práctica de nuestra misión cotidiana.

De lo global a lo local. Todos los caminos llevan a la red

En la sociedad global de la que participamos, tan sesgada por el principio económico de corte liberal la globalidad se lee desde la internacionalización del consumo y el comercio. Para Vélaz: “El nombre de transnacional está manchado de codicia; pero es bueno considerar el por qué de su gran éxito en el mundo”⁵.

Fe y Alegría desarrolla una experiencia global basada en una común identidad latinoamericana y en una propuesta compartida de desarrollo. Y es capaz de compartir valores y acciones transformadoras que la marcan como un actor internacional desde el plano de la cultura. Como decía Vélaz: “tiene levantada la bandera de la Educación Popular Integral, porque no hay otra mejora social que beneficie más a las clases marginadas”⁶.

³ Crecimiento, un esbozo del desarrollo de Fe y Alegría, 1978, 65.

⁴ “Fe y Alegría, Red de Relaciones humanas” (s.f.)

⁵ Valores de Fe y Alegría, 1978, 78

⁶ Doce pequeñas charlas en radio, 1968, 35

Así para Vélaz “la perspectiva internacional o transnacional..., está en la misma concepción de nuestro servicio al pueblo”⁷. Esta mirada global es necesaria para comprender el problema en su dimensión continental y captar la necesidad de una respuesta global que emerja desde los contextos locales de la escuela. Incluso a nivel de recursos nos encontramos con un reto gigante, pero posible: “el problema de la educación popular es en nuestra América algo tan enorme que necesita soluciones millonarias, es decir, con millones de hombres” y mujeres⁸.

Como red captamos las dimensiones globales del problema de la educación y podemos hacerle frente con programas internacionales que por economía de escala resultan mucho más eficientes. “Solamente una empresa de servicio humano y cristiano con carácter continental podrá afrontar la investigación y la realización pedagógica social y pastoral que ofrezca nuevos caminos en América Latina”⁹. Pero como red cuyos tejidos descansan en las bases mismas de la sociedad somos más sensibles a las necesidades y a las potencialidades presentes en las bases sociales de nuestros pueblos. “Solamente un movimiento continental, con la ayuda de fuerzas, por débiles que sean, de nuestros diversos países logrará tener una envergadura suficiente para dar soluciones que también tengan categoría y fuerza continentales”¹⁰

De lo local a lo global

Pero es desde las comunidades locales, “donde termina el asfalto”, que se hace la verdad de Fe y Alegría. Desde comunidades que se involucran en los procesos educativos para convertirlos en momentos de su desarrollo local. Es desde la calidad de la relación educativa que prepara hombres y mujeres nuevas para una nueva sociedad. Es la educación en competencias y valores nuevos. Fe y Alegría “necesita...una demostración permanente de eficacia educativa, que haga mensurables, visibles y ejemplares los resultados de su intento”¹¹.

Esta “calidad local” se enriquece y se proyecta a través del intercambio de comunidades de aprendizaje que cruzan fronteras y expanden la visión cultural de docentes y estudiantes: “Nuestras maestras han de ser las que no solamente enseñen a los niños, sino que sepan levantarse ante la sociedad que les rodea, para exigirle lo que esa sociedad debe darles”¹²

Los programas globales de la Federación permiten mejorar continuamente la calidad del aprendizaje local. Y esta aporta a que los programas de Plan Global tengan toda la riqueza de la experiencia vivida. Fue el sueño de Vélaz:

⁷ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f., 32

⁸ Fe y Alegría, Vocación de servicio a Muchos, s.f., 31

⁹ Temario indicativo, 1978, 72

¹⁰ Fin fundamental de Fe y Alegría, 1965, 71

¹¹ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f., 36

¹² Discurso en la primera graduación de maestras, 1963, 39

“Más lejos de los actuales límites de Fe y Alegría está la multiplicación de los servicios educativos que actualmente damos en diez naciones; más lejos todavía, llegar a todos los países de nuestra América en los que todavía no hemos logrado servir; más lejos aún, llegar a los países de Asia y África, donde el pueblo padece todos los males de la ignorancia y la miseria...Más alto, traspasar en todas partes las costumbres pedagógicas rutinarias y empobrecidas que nunca fueron verdaderamente pensadas para hacer un pueblo adulto, moderno y participante; más alto todavía llevar a ese pueblo a la educación para la vida”¹³

La novedad de la red

Esta construcción de una red internacional es el camino que han ido siguiendo las instituciones que han expandido sus fronteras en la dinámica contemporánea de la globalización. Pero decíamos que este proceso en Fe y Alegría se da impulsado no por las fuerzas del lucro y la expansión comercial, sino desde su compartida identidad y misión. Por eso este proceso tiene una novedad que lo caracteriza y que viene dada por rasgos como los siguientes:

- Sus orígenes no están en las nuevas tecnologías de producción ni en los mecanismos mediáticos para ampliar las ventas. Están en esa relación cercanas con las poblaciones más empobrecidas. Es “el barro marginal que se nos pega, que nos mancha, que nos quita prestancia académica y que a veces nos detiene, nos hace también mirar constantemente hacia soluciones donde encontremos luz caliente, aliento esforzado y certeza intelectual”¹⁴
- La motivación que lo impulsa nace de una opción de compromiso con el pueblo para la construcción del futuro. La visión de que el futuro de nuestros pueblos no será sino es de todos y todas. “Fe y Alegría ha logrado que el Amor al pueblo, probado por años...sea el modo de vida de numerosas personas”¹⁵
- Un estilo de promoción que entiende que la educación popular no es sólo para el pueblo, sino que debe ser con y desde el pueblo. Es el descubrimiento de protagonismo del propio pueblo, que ya no es más mero objeto sino sujeto creativo y empoderado del proceso educativo: “Fe y Alegría vive ya muy particularmente del donativo popular y de la consagración de personas que en su inmensa mayoría proceden del pueblo.. El 80% de nuestros recursos vienen del pueblo...La acción comunitaria que pretende llevar ayuda al pueblo, contando primordialmente con el mismo pueblo y con sus recursos, además de ser la más educativa, es la que encierra más reservas potenciales, que hay que aprender a despertar e incrementar”¹⁶
- Una visión de la equidad que no se conforma con que la educación llegue a todos, sino que se pregunta qué educación para qué sociedad. Que no acepta que la

¹³ Discurso...bodas de plata de Fe y Alegría, 1980, 33

¹⁴ (Carta al Provincial de México, 1972, 47)

¹⁵ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f., 48

¹⁶ Fe y Alegría, un experimento apostólico latinoamericano, 1967, 63

educación de los pobres puede ser una pobre educación. Que busca y pone los medios para lograr “la mejor educación para todos los hombres” y mujeres¹⁷

3. Funcionar como Red

El elemento clave para convertirnos en red es funcionar como red. Una red es un entramado de nodos unidos por relaciones que van definiendo nuestra identidad en el contexto. Ellas constituyen los hilos de la red. Por eso para funcionar como red necesitamos nuevas estructuras, nuevas tecnologías y una nueva cultura.

Nuevas estructuras:

Fe y Alegría ha heredado de su fundador la intrepidez que le ha permitido abrir caminos nuevos donde parecía que no eran posibles. El eco de su invitación a las primeras maestras graduadas ha sido acogido casi como lema de acción: “Tenemos que hacer algo audaz”¹⁸. La audacia más que la prudencia ha sido nuestro estilo. Por eso al formular nuestro segundo Plan Global nos dimos cuenta que una vez más teníamos que atrevernos a optar por la novedad. Escogimos darnos estructuras nuevas, más descentralizadas y flexibles. No nos tembló el pulso para decidir poner a flotar nuestra sede allí donde el momento aconsejara colocarla.

La estructura del Movimiento no tiene la organización jerárquica tradicional. Tiene más bien la de nodos de una red, que se relacionan de manera horizontal a través de una alianza común, fortalecida por una fuerte identidad común, y el intercambio de servicios que funciona en ambas direcciones. “Por voluntad de eficacia ha huido Fe y Alegría del centralismo ejecutivo y organizativo, para apoyarse pragmáticamente en las autonomías locales y nacionales dividiendo responsabilidades y sembrando libres iniciativas. Hoy se puede decir que esta práctica autonómica es la mayor fortaleza de la identidad de nuestro Movimiento, arraigado ya en medios tan distantes y distintos, con una convicción por otra parte tan homogénea y semejante”¹⁹

La autoridad máxima del Movimiento está en la Asamblea, formada por los países miembros con igualdad de votos. El Coordinador General y su equipo tienen la función de ejecutar las decisiones de la Asamblea, que están contenidas fundamentalmente en el plan estratégico (PGFI II). De forma que se trata de una dirección colectiva desde una red de iguales. “Este es el otro secreto de Fe y Alegría: haber convencido y haber entregado plenas responsabilidades a los que creyeron. Nuestra autonomía nacional y local es una de las más poderosas razones de que Fe y Alegría es simultáneamente, el esfuerzo, el entusiasmo y la creatividad de muchos. Un variadísimo racimo de iniciativas y de iniciadores”²⁰

¹⁷ Fe y Alegría: Características Principales, 1981, 37

¹⁸ Discurso de la primera graduación de maestras, 1963, 35

¹⁹ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f., 68

²⁰ Fe y Alegría, vocación de servicio a muchos, s.f., 67

Los programas se reparten por países: Venezuela, Colombia, Argentina, Bolivia, España, Perú, República Dominicana, Centroamérica. Desde la sede de los programas se coordinan los servicios. Cada programa tiene una Comisión de cinco países miembros que garantiza la visión internacional.

Cada país es autónomo, siguiendo el principio de autonomía funcional y territorial que Vélaz quiso para Fe y Alegría, integrado en la red a través de la Asamblea y su plan estratégico.

Esto implica un nuevo concepto de liderazgo más colectivo, más basado en la visión e identidad común. Para ello era necesario apoyarse en equipos de trabajo: “Nuestra cotidiana experiencia nos muestra que un eficaz Secretariado de Fe y Alegría es un centro de coordinación constante de personas, fuerzas y recursos apostólicos que existen en forma disgregada y que por eso no se movilizan hacia realizaciones hoy urgentísimas²¹”.

Para este camino hemos tenido la inspiración y apoyo de una gran red que por más de cuatro siglos ha sabido conservar la unidad de su misión e identidad en la mayor diversidad de contextos y actividades: La Compañía de Jesús. Vélaz descubrió la importancia de aprender de ese modelo y de aprovechar los recursos que ofrecía a Fe y Alegría: “La Compañía de Jesús es una inmensa organización y, sin necesidad de que sus poderes oficiales se pongan en plena movilización, constituye una enorme red de oportunidades tejidas en todos los países²²”.

Su intuición le llevó a descubrir el potencial presente en las relaciones entre Estado y sociedad civil. En los Congresos de 2004 y 2005 la Federación logró formular con claridad lo que había sido la intuición original del fundador: “Una gran iniciativa privada de Educación Popular Integral debe, por tanto, ser mirada por el gran público y por los gobiernos, como un magnífico aliado en el desarrollo nacional que hay que estimular y ayudar para que se robustezca la libre e intrépida acción ciudadana, base de toda verdadera democracia²³”.

La formulación que hoy tenemos de la educación como bien público²⁴ tiene sus raíces en esta visión de Vélaz, que entendió la importancia de la alianza Estado-sociedad civil para impulsar la educación y el desarrollo nacional: “Cuando nuestros gobiernos miren como sus mejores aliados a todos los actores de la colectividad que se interesan por programas de bien público, habremos dado un paso definitivo de fomento de millares de iniciativas que en conjunto pueden cambiar rápidamente la faz de atraso de nuestras naciones²⁵”.

²¹ Religiosas como secretarías ejecutivas de Fe y Alegría, 1973, 63

²² Algunas anotaciones sobre Fe y Alegría, 1966, 56

²³ Idem, 1966, 39

²⁴

²⁵ Educación popular integral, s.f., 40

Y esta alianza debía tener como objetivo la transformación de la sociedad: “Todos los activistas y dirigentes de Fe y Alegría se tienen que empapar de la idea de que su misión no es hacer escuelas como fin último, sino transformar la educación, las estructuras sociales de Venezuela, elevando a nuestro pueblo abandonado a una participación activa, igualitaria y armoniosa en la vida nacional”²⁶

Pero el secreto de toda la estructura de Fe y Alegría que justificaba el trabajo en equipo, la autonomía, la participación era su confianza fundamental en las personas, en todas las personas: “Fe y Alegría... se ha ido generando por un propósito compartido con muchas personas a las cuales se les ha ofrecido la información y el ideal de trabajar por la Educación Popular Integral...La autonomía regional, nacional y local, ha preparado y capacitado muchas personas en el difícil menester de llevar adelante la fundación y el crecimiento constante de tantos planteles de Fe y Alegría en lugares tan distantes y en medios aparentemente tan diversos...Quizá esta extensa red de autonomías haya sido una profunda intuición de la propia limitación personal y de esperanza en la generosidad de tantas y desconocidas personas que esperaban el encuentro con Fe y Alegría”²⁷ Estaba convencido del papel que los recursos humanos jugaban para hacer posible el proyecto de Fe y Alegría: “ésta ha sido, y Dios quiera que siga siendo, la mayor riqueza de Fe y Alegría”²⁸. Porque estaba convencido que “la mayor fuerza con que la humanidad cuenta para vencer la ignorancia, madre de la miseria, son los recursos humanos”²⁹.

Nuevas tecnologías

Esta estructura de red requería el soporte de las nuevas tecnologías de la información que han generado redes de comunicación que permiten una participación nueva en la construcción del pensamiento y de las decisiones por eso “la técnica moderna, multiplicadora de bienes y no sólo de mecanismos, es el mayor aliado de la democracia, pues pone al alcance de todos las ventajas de la cantidad y de la calidad”³⁰.

Desde el inicio del proyecto 3 de informática educativa en el Primer Plan Global se buscó crear la infraestructura informática que sirviera de soporte a esta concepción de red. Inicialmente se estableció la conexión entre las oficinas nacionales. Luego se pasó a conectar las oficinas regionales. En este momento trabajamos en un esfuerzo por conectar los centros. Esto supone un salto cualitativo en la creación de acceso a las tecnologías de la información y, por tanto, a la información misma, a los sectores más excluidos de la sociedad.

La tecnología se convierte así en un instrumento al servicio del desarrollo humano y no al revés. En este momento trabajamos en la incorporación de la informática a los sistemas de gestión, garantizando estructuras de redes, y a la construcción de conocimiento en los

²⁶ Conceptos fundamentales, 1963,81

²⁷ Valores de Fe y Alegría, 1978, 68

²⁸ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f., 57

²⁹ Las distancias matan y otros escritos, s.f., 57

³⁰ Fe y Alegría, vocación de servicio a muchos, s.f. 31

procesos de aprendizaje a través de creación de comunidades y no sólo de usuarios individuales.

Nueva cultura

Todo este esfuerzo va creando una nueva cultura institucional. Es una cultura democrática de participación e inclusión. “La comunidad organizada y consciente de su capacidad descubrirá, a través de sus mismas actividades, dónde se encuentran los centros de decisión y deseará no sólo relacionarse con ellos, sino también intervenir en ellos desde dentro”³¹. Este proceso debe llevar a un progresivo empoderamiento de las comunidades marginales en la construcción de una ciudadanía más democrática.

La ruptura de la exclusión pasa en las sociedades futuras por el acceso a la información y a la capacidad de producirla y transformarla.

Pero esto no puede ser sólo como una función burocrática. “Fe y Alegría se volvería cero el día que se transformara en espíritu administrativo y burocrático nada más”³².

Lo que da vida a las tecnologías es el calor humano que las envuelve. Su condición de instrumentos para el pleno desarrollo humano. Su aporte a las comunidades para usarlas en la construcción de su identidad y su historia. Nuestro peligro no está sólo en las limitaciones que pueden cerrar el acceso a ellas a grandes masas poblacionales o crear accesos discriminatorios. “Nuestro peligro es...que no llegemos a amar al que padece”³³. Y que todas nuestras estructuras se conviertan en mecanismos vacíos, que no producen mejor calidad de vida para todos y todas, especialmente los ahora excluidos y excluidas, fin último de nuestro esfuerzo

Nuestro mayor temor debe ser “un debilitamiento de la referencia constante al mundo marginal del que hemos tenido origen,” que puede representar “el mayor vacío actual de Fe y Alegría”³⁴

³¹ Comentarios a la Asamblea Educativa de Bogotá, 1975, 84

³² Discurso en la primera graduación de maestras, 1963, 87

³³ La piedad peligrosa, 1965, 87

³⁴ Fe y Alegría, red de relaciones humanas, s.f. 88